La reciente introducción y uso de la tecnología en los distintos niveles educativos provoco que se tuvieran que replantear los modos tradicionales de enseñar y aprender.

Los avances tecnológicos introducidos en la educación, desde el nivel básico hasta el superior, exigen un nuevo rol del docente y del estudiante, Ahora, gracias a la tecnología ambos comparten la responsabilidad de construir aprendizajes significativos.

La tecnología ha permitido que el aprendizaje se dé en ambientes virtuales muy diversos, en los que la formación del estudiante tiende a un proceso en el que éste último sea cada vez más protagonista y responsable de su propio aprendizaje, particularmente en las modalidades mixta y a distancia.

El rol del estudiante cambia significativamente del modelo presencial a los ambientes virtuales de aprendizaje, pasando de ser un ente pasivo a un actor con un rol muy activo e importante
Es importante señalar que en la modalidad a distancia, si bien el aprendizaje es autónoma (los alumnos tienen un rol activo en la construcción de su conocimiento, lo autogestionan) no es autodidacta, por el contrario, la “presencia virtual” del docente cobra aquí una gran importancia.

El docente no es el que da sino el que facilita la construcción del aprendizaje.

Algunas actitudes importantes que el estudiante requiere al participar en un ambiente virtual de aprendizaje son:

Motivación. Debe estar plenamente convencido de "querer hacerlo", de manera tal que en aun cuando se sienta cansado o sin ganas para seguir adelante con el estudio, piense en sus prioridades y pueda "recargar baterías" para continuar y cumplir los requisitos de la materia en cuestión.

Autogestión. Debe ser capaz, por voluntad propia, de organizar y distribuir su tiempo de modo que pueda cumplir con las actividades del curso, dado que no habrá nadie vigilándote ni supervisando si lo haces o no. También debe tomar decisiones sobre el proceso de aprendizaje propio y hacerse de los recursos necesarios.

La responsabilidad es la característica más efectiva que te permitirá ir cumpliendo adecuadamente las actividades de un curso a distancia o semipresencial.

Además de la actitud, es necesario saber que:

El aprender a distancia requiere, por lo menos, el mismo tiempo de dedicación que exige un curso presencial.

Los cursos a distancia son tan difíciles o más que los cursos presenciales. Los materiales digitales e impresos son la fuente primaria de contenidos e información en los cursos a distancia.

Las personas que optan por estudiar a distancia deben reasignar sus tiempos, de modo que a veces tendrán que quitar un poco de tiempo a la familia, al trabajo, a las horas de descanso y de diversión, lo cual hará que parezca algo difícil sobrellevar esta actividad de manera regular mientras nos adaptamos a ésta dinámica.

Para tener éxito en un programa educativo a distancia te sugerimos considerar las siguientes preguntas y/ o tener un plan que te permita contestarlas afirmativamente:

¿Eres lo suficientemente disciplinado para trabajar de forma independiente?

¿Te es fácil seguir instrucciones escritas?

¿Tienes gusto por la lectura?

¿Dispones de 7 horas o más por semana para el estudio del curso en línea?

¿Te gusta navegar en internet para investigar y leer en revistas, bibliotecas digitales etc?

Fuentes consultadas:

EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa, nº 7
[<http://www.uib.es/depart/gte/revelec7.html>]
Ponencia “La Educación a Distancia: Virtualidad y Tecnología”Susana García MendozaUniversidad Pedagógica Nacional.